

La construcción histórica del sujeto político en el aula de clase en relación con el discurso latinoamericano: estudio de caso de la Universidad Autónoma Latinoamericana - UNAULA

Isabel Galvis Céspedes ¹

Resumen

La construcción histórica del sujeto político desde el aula de clase en la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad Autónoma Latinoamericana en Medellín, Antioquia, Colombia, hace eco a un modelo pedagógico enfoque socio crítico; esto dice que los procesos de enseñanza-aprendizaje están guiados hacia la consecución de estudiantes con sentido de pertenencia y criticidad hacia el territorio latinoamericano. Sin embargo, la desconexión con los discursos latinoamericanos se hace latente desde la representación de las estructuras cognitivas de los diferentes protagonistas de la educación, estudiantes y docentes, dejando a un lado la apropiación por el territorio y sus diferentes manifestaciones académicas, experienciales y actitudinales.

La metodología utilizada fue estudio de caso; la recolección de datos se dio por medio de revisión documental, grupos focales con estudiantes y entrevistas con docentes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la UNAULA, y los datos fueron analizados por medio de dos matrices de análisis que respondieron a una lógica de categorización. Los principales hallazgos encontrados fue la poca armonía en las percepciones de los estudiantes frente a la educación recibida por los docentes en pro del discurso latinoamericano y la poca aplicabilidad del conocimiento de los docentes hacia este discurso en el momento del encuentro educativo.

Palabras clave

Sujeto político, discurso latinoamericano, aula de clase, cultura territorial, conciencia crítica.

Abstract

The construction of the political subject from the classroom in the faculty of educational sciences at the Universidad Autónoma Latinoamericana in Medellin, Antioquia, Colombia refers to a pedagogical model with a socio-critical approach. This means that the teaching-learning processes are guided to the achievement of students with a sense of belonging and criticality towards the Latin American territory. However, the disconnection with Latin American discourses becomes latent from the representation of the cognitive structures of the different protagonists of education, students and teachers. Leaving aside the appropriation by the territory and its

¹ Estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma Latinoamericana -UNAULA. Perteneciente al semillero Memoria, Estado y Sociedad (MES). Correo: Isabel.galvis1698@unaula.edu.co

different academic, experiential and attitudinal manifestations. The methodology used was a case study, data collection was done through documentary review, focus groups with students, and interviews with teachers of the major of social science of the Universidad Autónoma Latinoamericana and the data was analyzed through two matrices of analyzes that responded to a categorization logic. The main findings found were the lack of harmony in the perceptions of students regarding the education received by teachers about the Latin American discourse and the little applicability of the teachers' knowledge to the Latin American discourse at the time of the educational meeting.

Key words

Political subject, Latin American discourse, classroom, territorial culture and critical consciousness.

Introducción

Se pretende por medio de las siguientes palabras analizar cómo se manifiesta la construcción histórica del sujeto político en el aula de clase, en relación con el discurso latinoamericano, a través de la experiencia y vivencia de los estudiantes y docentes, logrando así crear un diálogo abierto desde las voces de la realidad educativa que darán cuenta de escenarios diversos de conocimiento o desconocimiento del discurso latinoamericano y como tal, su capacidad o incapacidad de hacerlos parte de una cultura identitaria del territorio manifestado en la construcción de sujetos políticos.

El artículo “La construcción histórica del sujeto político en el aula de clase en relación con el discurso latinoamericano: estudio de caso de la Universidad Autónoma Latinoamericana”, nace en el marco de un proceso investigativo de trabajo de grado “La construcción histórica del sujeto político en el aula de clase en relación con la eco teología latinoamericana” realizado en la Facultad de Ciencias de la Educación en la UNAULA.

El sujeto político que hoy proyectan los jóvenes en las aulas de clase es solo un reflejo de una construcción fragmentada realizada durante toda su vida; se ha elegido constantemente el olvido como forma de crear identidad; se moldearon mentalidades a favor de imaginarios estatales de productividad que desconocen en su raíz quienes son en realidad, quedando así en la superficialidad de lo que la juventud ha de considerar por formación política. El discurso latinoamericano como posibilitador de una hermenéutica epistemológica del sujeto, puede lograr que “los individuos sean conscientes de los diferentes mecanismos que en su devenir cotidiano los oprimen y de alguna manera les arrebató la identidad, concibiendo el realce de la representación del tejido teórico latinoamericano” (Cardona, 2018), puesto que es por este que el sujeto emprende la constitución de un discurso crítico sobre su realidad inmediata a la vez que lo hace consciente de su estado de desconocimiento y opresión, lo cual llevará a que este sujeto pase a convertirse en protagonista de su propio proceso de liberación.

“Se pretende entonces, comprender a través y desde los imaginarios culturales que poseen los jóvenes, aspectos de conciencia política, encaminados hacia la autonomía y el ejercicio de una ciudadanía activa poseedora de derechos y por ende, a la condición de sujetos políticos” (Galvis, 2020) con formación encaminada al discurso latinoamericano

“evidenciando desde la mediación de la cultura territorial la construcción histórica del sujeto, como aquella que ha de articular temporalidades y dimensiones con la capacidad para intervenir de manera certera en el curso de la historia, de desgarrar el tiempo para reconfigurar las opciones de futuro obligando a los sujetos a desarrollar categorías enmarcadas en la filosofía y las ciencias sociales que contribuirán a la comprensión de las realidades socio históricas contemporáneas, en específico, las latinoamericanas” (Galvis, 2020)

“Un reconocimiento de la realidad de la Universidad Autónoma Latinoamericana, encuadrada en el desarrollo de un ejercicio inacabado, constante, en el mejoramiento y la potenciación de sujetos que gracias a la historicidad latinoamericana que hagan de sus realidades individuales lograrán llegar al colectivo recolocándose a sí mismos en un contexto de complejidad que reconstruirán en su subjetividad y que, posteriormente, utilizarán para dar cuenta de su proceso de interiorización y asimilación, poniéndolo a servicio no solo suyo, sino también al entorno donde se desenvuelven” (Galvis, 2020).

Voces del recorrido conceptual

Conocer y dar lugar e importancia a aquellos autores/as que han realizado un recorrido conceptual por la temática acá dilucidada se plantea como un menester, puesto que son ellos quienes en un principio repasaron y fueron tras la huella de saberes que se encontraban ocultos hasta el momento, por lo que acá se expondrá de manera breve la senda de algunos exponentes, dejando la posibilidad abierta de encontrar similitudes y disidencias con lo que se trata de analizar, pero sobretodo reconociendo el peso conceptual de sus aportes.

Los autores Sara Victoria Alvarado, Héctor Fabio Ospina, Patricia Botero y Germán Muñoz (2008), plantean la investigación de posgrado titulada “Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes”,

“se toma como aporte principal la elaboración de dos categorías las cuales fueron evaluadas cualitativa y cuantitativamente posibilitando un abordaje holístico con respecto a la tesis de este, es decir, comprender cómo se resignifican los sentidos y prácticas de participación ciudadana en los/as jóvenes, identificando como tramas de la subjetividad política, la autonomía, la reflexividad, la conciencia histórica, el valor de lo público, la articulación acción vivida y narrada, la redistribución del poder. Las categorías que le dieron la línea de inicio y final a dicha investigación fueron las condiciones de participación política ciudadana y la formación de la subjetividad política, la primera da cuenta que comprender la participación política-ciudadana juvenil va más allá de analizar la mera conducta, esta se remite directamente a los motivos y fines que pretenden

ampliar la propia experiencia de ser joven en contextos mediatos e inmediatos en los cuales se mueven y el segundo remitiendo a la conformación de confianza social, representada en la consolidación de lazos de cooperación que los/as jóvenes pueden establecer; la puesta en marcha de las normas de reciprocidad que superen la discriminación y la desigualdad en sus contextos primarios de actuación (familia, escuela, barrio, ciudad, país); y, por último, la construcción de redes de acción social y política (en el sentido de orientarla colectivamente al bien común)". (Alvarado, Ospina, Botero, & Muñoz, 2008).

"La relación que este manuscrito tiene con la que se pretende plantear se basa en unos de sus cometidos base se relaciona con generar un pensamiento crítico-analítico con relación a los acontecimiento políticos, económicos, militares, es decir los aspectos sociales de latinoamericana, llevados al aula de clase, puesto que, dando las bases para desarrollar la condición de sujeto político desde la temprana edad en los y las alumnas y con miras a la conceptualización de un nuevo discurso guiado hacia lo propio se puede pretender una transformación a la hora de deconstruir los sujetos políticos que se están formando". (Galvis, 2020).

El texto, *"Eco Sofia Andina: Un paradigma alternativo de convivencia cósmica y Vivir Bien"*. Desarrollado por Josef Estermann, bajo la modalidad de investigación realizada para la FAIA (filosofía Afro-Indo-americana) en el año de 2013.

"Cuyo entramado central nos acerca un poco a la deconstrucción de un pensamiento eurocéntrico y androcéntrico, basándose y proponiendo una praxis de otros discursos, para emprender la construcción de un nuevo modelo de pensamiento al que él denomina Eco Sofia. Con este, él pretende dar una mirada crítica e intercultural acerca de la concepción de una filosofía dominante con respecto a la naturaleza. Para esto pretende proponer una alteridad en cuanto a la filosofía, la cual denomina la alteridad filosófica, diciendo que es importante reconocer cada uno de los aportes que cada Sofía ha hecho, a fin de poder construir un discurso de acuerdo con una región o contexto en específico y no aceptando el imperativo que trata de imponer occidente de acuerdo con las otras formas de pensamiento y demás. Para a la postre mediante una filosofía andina desvelar, gracias a una epistemología, los puntos ciegos de un pensamiento enmarcado en un solipsismo civilizatorio. Este texto se torna más que importante para el presente artículo, ya que aporta una fuerte corriente de pensamiento e ideas, en cuanto a una construcción histórica de identidad y sujeto político, pensado desde la concepción latinoamericana, para que a la final gracias a la alteridad filosófica, este pase a ser una realidad y no un ideal; ideal que es planteado desde una deconstrucción del discurso occidental que rige las aulas del clase, para construir desde los restos que deja, sin restarles la relevancia que tiene pero poniendo lo andino, lo propio como primero".

Por su parte Martín Retamozo (2011) en su texto *"Sujetos políticos: teoría y epistemología. Un diálogo entre la teoría del discurso, el (re) constructivismo y la filosofía de la liberación en perspectiva latinoamericana"* en el que se exponen tres teorías actuales e

influyentes en el pensamiento crítico latinoamericano, por un lado, la teoría del discurso de Ernesto Laclau, siguiendo con la epistemología del presente potencial de Hugo Zemelman y por último la filosofía de la liberación de Enrique Dussel, cada uno de ellos procura exponer de manera detallada el papel de la sociedad, de la política y la historicidad del ser como sujeto social.

Se plantea entonces la construcción histórica del sujeto como aquella que ha de articular temporalidades y dimensiones con la capacidad para intervenir de manera certera en el curso de la historia, reconfigurando las opciones a futuro y propiciando en los sujetos un desarrollo epistemológico, enmarcado en la filosofía y las ciencias sociales que contribuyan a la comprensión e intervención de las realidades socio históricas contemporáneas, en específico, las latinoamericanas. Y que gracias a la introspección histórica que haga cada individuo de su realidad, estas logren llegar al colectivo, recolocando al sujeto en una realidad compleja que el reconstruirá en su subjetividad. Este manuscrito se erige como el pilar más cercano a aquello que se propone a realizar en artículo, pues, esta toma como base el concepto de historicidad del ser como eje central del proceso de constitución del sujeto político, sin alejar a este de la sociedad y poniendo esta última en entredicho por la forma de llevar a cabo todas sus dinámicas; la construcción política del orden social desde los sentidos y desde el discurso emancipador latinoamericano se entrelaza con el deseo de a través del aula de clase iniciar un arduo, pero no imposible proceso de dejar en los jóvenes huellas de identidad política originaria que den pie a una nueva exégesis de la historia.

Tejido teórico

“En uno de los ocho agujeros que abalearon el cuerpo del bandido, deposito mi rosa de sangre. Uno de esos disparos mató a un inocente que no tuvo la posibilidad de serlo. Los otros siete mataron al asesino que fue.” (Arango, 2018)

Concíbase la realidad latinoamericana bajo la premisa anterior, es decir, hágase a la idea que nos hemos encargado por acción o por omisión de convertir este territorio en una obra abstracta y oscura que ni los mejores artistas serían capaces de igualar; este es un pueblo fracturado desde sus orígenes. Hemos nacido como hijos de una fisura que la historia, solamente se ha encargado de cambiarle el nombre, vivimos en un olvido elegido por convicción debido a que no se percata que dicha sociedad necesita ser reparada desde dentro, no solo enseñando contenidos y conceptos, sino que estos estén cobijados bajo una mirada crítica, sin dejar a un lado lo que fuimos, pero con la energía puesta en lo que podemos llegar a ser.

“Es por esta realidad supurante de gritos acallados por quienes vivieron la historia en primer plano y por quienes eligieron no mirarla a la cara que se presenta este recorrido teórico como manera de sustentar el problema suscitado con anterioridad en estas líneas, para así, por medio de variables, las cuales constituyen la columna vertebral de este entramado conceptual, dilucidar y dar una luz de esperanza y anhelo ante al entorno al que nos enfrentamos” (Galvis, 2020). Se inicia con la

“concepción crítica de discurso, siendo esta un conjunto de enunciados que ayudará a las estructuras sociales a reinventarse. Lo anterior defiende el argumento que los discursos poseen una relación con el desarrollo de las estructuras sociales, pero no por esto mismo las estructuras sociales van a entrar a definir los discursos que se darán en dichas sociedades”. (Van Dijk, 1996)

El discurso latinoamericano acorde a lo planteado

“procura la liberación del subcontinente yendo más allá de la superación de la dependencia económica, social y política; apuntando más profundamente, a ver el devenir de la humanidad como un proceso de emancipación del hombre a lo largo de la historia, orientando hacia una sociedad cualitativamente diferente, en la que el hombre se ve libre de toda servidumbre, en la que sea artífice de su propio destino. Es buscar la construcción de un hombre nuevo.” (Boff, 1975)

Así, “se entra en materia dialogo toma la voz frente a una realidad, que da un nuevo sentido al proceso de deconstruir las estructuras sociales de los sujetos generados en el aula de clase, los cuales son constituidos desde una tradición histórica proveniente de sus familias y su medio, donde la eco teología representará la posibilidad de deconstruir-construir una identidad que tome la tierra para la transfiguración de la conciencia, el lenguaje y la comunicación” (Galvis, 2020).

Se enunciará bajo estos preceptos el discurso en su “papel fundamental, en la constitución de las relaciones sociales y en la expresión y reproducción de las cogniciones sociales” (Van Dijk, 1996) relacionándose de forma directa con las dinámicas sociales llevadas de lo colectivo a lo individual por medio de la generación de conciencia. El análisis del discurso crítico toma realce al interesarse “por la reproducción de la dominación social a través del discurso, facilitando su comprensión, a la vez que toma una posición activa” (Van Dijk, 1996) la palabra hablada y la acción ejecutada será leída e interpretada en aras de una lógica social mediado por lo crítico, concibiendo de esta forma que el sujeto político sea pensado dentro de este entramado.

En efecto, se tiene que política será tomada desde la mirada de Hannah Arendt como

“trata del estar juntos y los unos con los otros los diversos. En este sentido, toda consideración sobre la política tiene que partir de un hecho ineludible: la pluralidad humana. Esta es la condición *sine qua non* de la política, el hecho de que las personas conformen una pluralidad de individuos únicos y diferenciados entre sí, y es precisamente este elemento de pluralidad el que la política debe preservar.” (Sánchez, 2019)

La diversidad y la pluralidad dará parte a un accionar de los sujetos dentro de la esfera de la vida pública, es decir, lo comunal teniendo como base la igualdad.

“Se busca más que una definición permeada por el poder que la misma palabra denota, la práctica que se hace de esta, puesto que, desde lo social se es permitido esbozar una actitud de cambio y re invención de significados del contexto latinoamericano. De igual manera, la cualidad saberse poseedores de conciencia de sí mismo, logrará una potestad de autonomía sobre sí, se hace necesario poseer razón para discurrir acerca de lo justo y de lo injusto, de lo bueno y de lo malo, de lo conveniente y lo inconveniente, dando lugar de este modo al holismo conceptual que acá se toma por política” (Galvis, 2020).

“Llevar a cabo dicha práctica política se toma como formación política, llevándolo y encaminándolo de esta forma hacia el ámbito educativo de la juventud, tomando este como la capacidad que tienen los jóvenes como sujetos en constitución, con formas de expresión, valores, expectativas y motivaciones propias para participar en modalidades nuevas y móviles, inscritos en prácticas de lugar, pero al tiempo integrados con otras comunidades globales, de trascender las estrategias de representación y participación institucional y la acción de los mecanismos e instituciones convencionales de educación de la ciudad, hoy estallados”. (Cubides C., Guerrero, Aladier Salinas, Hurtado, & Restrepo, 2007).

“Se hace necesario darle vida a un proceso educativo de formación política, cuya práctica ha sido abandonada por un carácter institucional, estatal, familiar, entre otros, los cuales posibilitan que desde que los jóvenes son sumergido en un contexto educativo, sea este escolar o no escolar, refuercen las prácticas y la cultura política convencional, legada por aquellos que se dan al poder de estas, las cuales están ancladas en un autoritarismo y una representación distorsionada de lo que verdaderamente es la política” (Galvis, 2020),

dando lugar a un estancamiento de la conceptualización y por ende idealización que estos hacen de ellos mismos, pues, de entrada se coarta la posibilidad de concebirse a sí como sujetos partícipes de un todo, parte de una unidad general llamada sociedad, la cual no tendría funcionamiento sin la unidad mínima que es el sujeto, imposibilitando lo que Eduardo Galeano plasmaría en sus obras: “muchacha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo” (1998); es decir, la formación política toma forma, entonces, como aquella acción que emprenden los jóvenes frente a lo que todos los ámbitos de su realidad le proporcionan en relación con la política, o sea, la vivencia de esta en la práctica y experiencia cotidiana.

Lo anterior se logra a mayor medida y mejor agrado si se suscita la conciencia política como eje central de la formación política; este concepto toma entonces resonancia dentro del entramado conceptual acá tratado al definirlo como una “competencia social vinculada a la empatía, entendida como la conciencia que las personas expresan en referencia a los sentimientos, necesidades y preocupaciones ajenas. Como capacidad socioemocional básica, optimiza el «radar social» y empieza en uno mismo (...) asume, diferentes grados que van desde la capacidad cognitiva de captar e interpretar adecuadamente las emociones ajenas, hasta percibir y responder a sus

preocupaciones o sentimientos inexpresivos, comprendiendo los problemas ocultos detrás de estos sentimientos” (García Nuñez del Arco, 2006, pág. 36).

La otredad como pilar del pensamiento reflexivo asume por sí mismo la base epistémica del proceso educativo guiado hacia la educación, es decir, de la formación política; esta toma de conciencia basada en la empatía y la comprensión de sí permite conceptualizar la realidad desde una conciencia social, resignificando históricamente un pasado, presente y futuro como procesos, fortaleciendo el trabajo en equipo (colectividad) y sustituyendo la hegemonía de un discurso político preñado de manipulación. (Klaus, 1979).

La meta intrínseca se dilucida al percibir la conciencia política como lo crítico que cada sujeto joven posee para así llevarlo hacia generalidad de la sociedad, otorgándole tanto un lugar al otro como a sí mismo; dado de esta manera, se permite que se dé la construcción de una experiencia de aprendizaje que se podría denominar sabiduría política. En otras palabras, la conciencia política requiere una percepción inter e intra personal del mundo en general para así notar que hay detrás de las dinámicas sociales que hoy día se muestran con naturalidad para que de esta manera la reflexividad crítica tome partido y sea esta la base del proceso formativo político.

Se ha hablado hasta ahora de como la conciencia y formación política constituyen un entramado de unidad, pero aquello que compone y les da finalidad a estos dos conceptos es la condición de sujeto político que cada joven tendrá, al poner en manifiesto todo lo planteado con anterioridad; de esta manera, este es explicitado como: “el saber gobernarnos como sujetos libres, no sólo en las formas de pensar, sino también en las maneras de actuar, en las que la vida está de por medio en plena problematización con el presente (...) se ha de caracterizar ante todo por el dominio y gobierno de sí mismo, principio de libertad, inscrito en una ontología del presente. Es decir, de lo que somos, de la conciencia que tomamos de dicho presente y de la actualidad que es la que recorre nuestro pensamiento.” (Gil Claros, 2010, pág. 02)

“Asumir una postura política responde a una racionalidad crítica-reflexiva traspasada por la ley natural de la realidad, la libertad, permeada esta última por la capacidad que cada uno tenga de reconocer su verdad y por ende la colectividad que se encuentra en esta; para llevar a cabo una formación y una toma de conciencia política, los sujetos le deberán a la respuesta actitudinal en ellos mismos de seres políticos la deuda continental de generar una metamorfosis de la sociedad” (Galvis, 2020).

Por último, “se hace menester tener claridad frente a lo que memoria histórica significará para presente artículo, pues, en el despliegue de la subjetividad, la recuperación de los sujetos en su enteridad, pasan por la recuperación de sus verdaderos sentidos, no los de un sujeto abstracto, sino de los de sujetos de carne y hueso, hombres y mujeres, jóvenes, que habitan momentos históricos complejos que deben saber leer, entender e intervenir” (Alvarado, Ospina, Botero, & Muñoz, 2008)

Así pues, se pasa a definir memoria histórica como

“un campo donde distintos gestores de narrativas hilan secuencias y sentidos sobre un pasado imaginado desde un presente vivido que marca el futuro proyectado. Bajo esta perspectiva, el pasado, más que cerrado y concluido, toma vida por la manera como nos apropiamos de él y le otorgamos unos énfasis y unos significados; por las huellas que deja esta lectura en nuestra comprensión del presente y por la forma como orienta nuestra perspectiva de futuro” (Obregón, 2018)

La re-significación del pasado con la perspectiva del presente permitirá entonces, erigir una nueva mirada a la construcción de identidad por medio de lo que se fue en un pasado y lo que se edifica en el presente y, por ende, futuro.

Metodología

La estrategia metodológica utilizada para el proceso investigativo del presente manuscrito fue el estudio de caso, entendiendo este como “la investigación empírica de un fenómeno del cual se desea aprender dentro de su contexto real cotidiano” (López, 2013) en la comprensión de que a través de este se puede describir el comportamiento de los sujetos que se encuentran inmersos en los fenómenos estudiados.

En armonía y concordancia con el método utilizado el paradigma fue el interpretativo, puesto que el interés central se basa en “el estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social, teniendo por finalidad la comprensión de una realidad holística, generado a través del análisis de las percepciones e interpretaciones la misma, que pretenderán llegar a la captaciones de las relaciones internas y profundas de los sujetos, encaminados hacia la comprensión y la búsqueda de significado del accionar de la mencionada realidad.” (Albert Gómez, 2007) permitiendo un reconocimiento, comprensión y re significación de los acontecimientos retratados acá.

El enfoque se erige bajo lo cualitativo, lo cual quiere decir que “trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica” (Pita Fernández & Pértegas Díaz, 2002) pretendiendo así una hermenéutica de la realidad social, captándola a través de los ojos de los estudiantes, lo cual permite de esta manera, la interacción directa con ellos, con miras hacia una transformación.

Las técnicas utilizadas para la recolección de información y datos fue en un primer momento una revisión bibliográfica, la cual consistió en

“examinar un documento para encontrar sus elementos esenciales y las relaciones entre ellos. La finalidad del análisis de fuentes documentales es la transformación de los documentos originales en otros secundarios, instrumentos de trabajo, identificativos de los primeros y gracias a los cuales se hace posible tanto la recuperación de estos como su difusión” (Castillo, 2005).

A través del análisis documental se obtuvo los fundamentos teóricos necesarios para constituir las bases primarias de los planteamientos acá expuestos.

En un segundo momento, se realizó la técnica de grupos focales con estudiantes de variados semestres de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma Latinoamericana, con cinco semestres involucrados en el estudio, representaron un 62.5% de la población de ocho semestres, siendo esta una muestra significativa frente a la totalidad de estudiantes activos dentro de la carrera. Los sujetos que hicieron parte de los grupos focales se caracterizan por estar en un rango de edad cronológico entre los diecisiete y veintiocho años, lo cual los encuadra en una madurez cognitiva y actitudinal que hace que sus respuestas sean coherentes, razonables y cargadas de argumentos válidos.

Por último, en un tercer momento, se ejecutó la técnica de entrevistas a los docentes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la UNAULA, fueron cinco los/as maestros entrevistados elegidos por su bagaje en el mundo teórico y por su experiencia en las realidades educativas escolares y universitarias, erigiéndose, así como voces de autoridad y longevidad en los contextos de enseñanza-aprendizaje. Entre los docentes resaltan varios estudios de posgrados, lo cual confirma su capacidad investigativa y desarrollo de un mejor criterio.

Los instrumentos utilizados para los grupos focales y las entrevistas fueron dos guías de preguntas, las cuales se aplicaron por medio de plataformas virtuales a cada muestra de población, propiciando un espacio de confrontación entre las percepciones y argumentos de los docentes y estudiantes, para así llegar a una interpretación de los fenómenos analizados. Con lo anterior, se tuvo que los cuestionamientos realizados fueron los siguientes:

Docentes	Estudiantes
¿Qué considera usted que es un discurso latinoamericano?	¿Conoces algún discurso teórico latinoamericano? ¿cuál y cómo lo conociste?
¿Reconoce usted algún discurso teórico propio de Latinoamérica? ¿Cuáles?	¿Conoces algún discurso teórico latinoamericano? ¿cuál y cómo lo conociste?
En el transcurso de sus clases, ¿procura usted construir su propio discurso retomando teorías latinoamericanas?	Durante el transcurso de tu carrera universitaria ¿has sentido que tu formación ha estado guiada hacia una formación de sujeto político con una identidad propia?
¿Cree usted que está formando estudiantes con cultura propia de su territorio o por el contrario, como un préstamo conceptual de occidente?	¿Consideras que la formación de estudiantes con capacidad de pensamiento crítico debe empezar por las aulas de clase?
¿Considera que es menester de los docentes configurar su acción de enseñanza en aras de un discurso latinoamericano?	¿Crees que habría un cambio en el imaginario de sujeto político colombiano, si los docentes implementaran en su discurso teorías latinoamericana?
¿Cómo cree que beneficiaría a la formación política de los estudiantes un proceso de aprendizaje basado en un discurso latinoamericano?	¿Cómo crees que beneficiaría a tu formación política un proceso de aprendizaje basado en un discurso latinoamericano?

Estas preguntas se plantearon para determinar la posición y la construcción que tienen cada uno de los sujetos, tanto estudiantes como docentes. Para realizar una comparación y esquematizar las respuestas de los sujetos políticos se realiza la siguiente tabla, en la que se consideran las categorías y subcategorías para enmarcar los objetivos de la investigación realizada, siendo esta una forma de realizar un análisis de datos recolectados, tanto en la entrevista como en el grupo focal; es de destacar que, tanto categorías como subcategorías son independientes del rol del sujeto, sea estudiante o docente, esto con la intención de comparar la visión desde su construcción y sus vivencias.

Categoría	Subcategoría	Definición conceptual
Discurso latinoamericano	Conocimiento teórico del discurso latinoamericano	Saberes teóricos previos que dan cuenta a un conjunto de enunciados que hacen eco a construcciones conceptuales propias del territorio latinoamericano.
	Definición propia del discurso latinoamericano	Estructura cognitiva que responde a la interpretación individual de la realidad.
Sujeto político	Formación propia-crítica como sujetos políticos	Capacidad de trascender las estrategias de participación institucional para inscribirse en un saber gobernarse como un sujeto libre en formas de actuar y pensar.
	Universidad como espacio de generación de cultura territorial	Espacio de formación académico y experiencial, influido por un sentido de pertenencia hacia la creación de identidad propia del territorio.
	Espacios de desarrollo como sujetos políticos	Áreas de desenvolvimiento donde los sujetos dan cuenta de un aprendizaje mediado por el contexto en el cual se encuentran.
Procesos de enseñanza-aprendizaje latinoamericano	Influencia del discurso latinoamericano en los procesos de enseñanza-aprendizaje	Dominio y percepción individual de la incidencia del discurso latinoamericano en los procesos académicos.
	Contribuciones del discurso latinoamericano en la formación de sujetos políticos	Implicaciones positivas, negativas o neutras a los procesos de enseñanza-aprendizaje guiados a discurso latinoamericano.

Resultados y discusión

Al realizar la categorización y el análisis de datos planteados en la metodología se han encontrado diferentes fenómenos en los grupos estudiados, que posteriormente serán interpretados y discutidos.

Estudiantes

Los resultados y, por ende, el análisis de la información obtenida será expuesta haciendo alusión de manera implícita a las subcategorías y lo expresado a modo de argumento por los estudiantes, permitiendo de esta manera que se genere un espacio dialogante de interpretación, siendo sus palabras el sustento y adalid del presente manuscrito.

Se observó que, en cuanto a la definición propia y el conocimiento teórico sobre el *discurso latinoamericano*, los estudiantes manifestaron diversas posturas que se diferenciaron por dos aspectos decisivos: el semestre en el que se encontraban y el interés personal por la temática; esto determinó, en gran medida, la profundidad conceptual y el entendimiento expuesto, así, se encontró que aquellos sujetos que se encuentran iniciando su proceso formativo exponen que un discurso latinoamericano es, “un conocimiento que tiene sus bases en autores de acá de esta región.” (E1S3) como también un “discurso de la diversidad, de la etnicidad, de la etnoeducación, interculturalidad y todo eso.” (E3S3).

Dando a entender que al encontrarse en las bases de su carrera universitaria se da un contraste, donde hay estudiantes que sus saberes son vagos, “Frida Barriga, es una psicóloga mexicana que ha implementado un discurso latinoamericano, por decirlo así, desde la didáctica.” (E4S3), como hay otros que demuestran un bagaje epistémico notorio, “Pepe Mujica al hablar del tema de la austeridad del capitalismo, de la globalización y Él no lo habla simplemente de su país de origen uruguayo, sino que se va hasta todo el continente.” (E5S1) Enunciar autores sin otorgarle un significado deja entrever lo señalado, a saber, contenidos superficiales como también interpretar realidades con base en exponentes latinoamericanos consolida principios de identidad territorial.

Los estudiantes de semestres superiores, contrario a lo que se podría pensar, se da un fenómeno similar a lo que sucede en los semestres inferiores, es decir, el interés y la conceptualización realizada en el tiempo se erigen como factores decisivos a la hora de expresar argumentos sobre la definición propia y el conocimiento teórico del discurso latinoamericano. Algunos de ellos poseen consciencia crítica del contexto donde habitan al entender por discurso latinoamericano como “un discurso histórico que se quiere instalar en una historicidad (...) una reivindicación de una identidad que de pronto también fue usurpada y tocada.” (E5S7) al igual que otros se limitan a decir que “un discurso en el que yo me apropio de conceptos que tienen que ver (...) con un territorio en el que yo hago parte” obedeciendo a ideaciones vacuas de lo mucho que se habla, pero poco que se comprende.

Igualmente, y reforzando lo anteriormente dicho, la teoría conocida por los estudiantes se queda en las enseñanzas que desde la universidad ilustra en su modelo pedagógico, es decir, son conocedores que se promulga un discurso latinoamericano en relación a perspectivas socio críticas, “la modernidad de Enrique Dussel” (E1S6) “la pedagogía latinoamericana (...) como Gabriela Mistral” (E4S8), pero como se denota sin haber una hermenéutica concienzuda.

En efecto, se tuvo que en general, las concepciones en torno al discurso latinoamericano por parte de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales son fundamentadas en pantomimas rescatadas del correr de las voces de los pasillos y las deconstrucciones huera de racionalidades de maestros. Igualmente, se encuentran algunas proyecciones de estructuras cognitivas de estudiantes que responden una construcción conceptual crítica, que demuestran madurez y sentido en sus palabras. El contraste respondería entonces a cómo los estudiantes le están haciendo frente al proceso de enseñanza aprendizaje, igualmente a la disposición, motivación y comprensión que se está teniendo desde las aulas de clase de esto, enunciar no es equivalente a asimilar.

Ahora bien, se vio que “los estudiantes manifestaron posturas firmes y cimentadas en sentires encontrados en cuanto a la formación individual de *sujetos políticos*, puesto que la apreciación que tienen de sí mismos es de sujetos de acción dentro del entramado de la realidad, con la responsabilidad de saberse parte de un todo denominado sociedad y que, como tal, poseen la habilidad de reflexión tanto individual, desde el cuerpo, las emociones y el deseo y lo colectivo de una lógica democrática, que llevarán, a los estudiantes a definirse como sujetos autónomos en sociedades complejas” (Galvis, 2020),

Expresando argumentos como: “Ese sujeto político es la persona que debe comprender y ser autónoma en su entorno social y un espacio en donde pueda comprender la sociedad.” (E10S1).

“Un sujeto político debe tener como tal su principal valor de tener criterio, para tener criterio debes tener información, debes tener herramientas, debes de estudiar bastante, leer bastante, no sólo con lo que estás de acuerdo, sino también muy importante más importante, sobre todo, cuando estés en desacuerdo, para poder tener herramientas y criterios sobre todo y debatir, formular, problemas, formular, tal vez, soluciones a esos problemas y sobre todo pues el sujeto político de formación.” (E6S7)

La criticidad con la que los estudiantes hicieron frente a las preguntas realizadas, demuestra el potencial que estos ostentan como sujetos políticos de acción del ser y el hacer; así la toma de posición con respecto del quehacer de la universidad como espacio generador de cultura territorial expresado en el discurso latinoamericano se vio embestido por sus argumentos, debido a que si bien no se tiene una claridad certera de lo que discurso latinoamericano significa, sí saben discernir el cómo este influye o no en su formación como sujetos políticos en un espacio como lo es la universidad, poniendo en tela de juicio aspecto tales como:

“¿Dónde queda lo nuestro? Entonces sí es como interesante de pronto esa comparación por el nombre de: Universidad Autónoma Latinoamericana, entonces debería haber un énfasis muy fuerte en los autores nuestros.” (E5S1)

“Si bien el alma de nuestra licenciatura es la concepción crítica yo creo y considero que falta mucho por trabajar en la parte de la descolonización todos sabemos que el

discurso que no quiero decir que se debe dejar de lado las y los autores europeos, el eurocentrismo que manejamos es fuerte, pero siento que debemos mirar un poco más acá, hacia nuestro terreno.” (E4S8)

Surge el interrogante entonces ¿a qué hacen referencia los estudiantes al hablar del discurso latinoamericano? Se distinguen sentires de inconformidad en cuanto a la formación de sujetos políticos llevados hacia la consecución de una identidad y por ende cultura territorial singular; no obstante, el proceso de enseñanza llevado a cabo durante los diferentes niveles formativos en los estudiantes, permite observar la formación discursiva en cuanto a lo latinoamericano, resulta poca manifestando los sujetos una necesidad de ver a través de los ojos de “lo nuestro”.

Los espacios de formación de sujetos políticos se inscriben, por ende, fuera del aula de clase, siendo esta aún un elemento facilitador y posibilitador de realidades cargadas de consciencia crítica, pero inscribiéndose nuevos contextos donde la configuración de estructuras mentales e imaginarios latinoamericanos logran atravesar las paredes y voces de instituciones académicas, en efecto los estudiantes manifestaron al respecto:

“El pensamiento crítico, debería ser algo que transversalice los muros de las escuelas que es en la familia, que es en las escuelas, que es en la sociedad, algo que sea más diferente incluso ese tema del aula suena como la jaula, entonces pienso que sería el tema como expansión.” (E5S1)

“Considero que debería empezar más de la familia, por así decirlo, pero se enfatiza en el aula de clase (...) pasamos la mayor parte de nuestra niñez de la que nos formamos como sujetos en la escuela, también hay que tener en cuenta que lo que sucede en la familia es lo que también se va a reforzar, esos conocimientos, esas formas de pensar que si nos inculcan en la escuela.” (E6S8)

La familia y el hogar como primera escuela de la vida resaltan acá su importancia y eco para el alcance de sujeto con densidad histórica que hará parte de un todo cargado de raíces pasadas expresadas en conjuntos de enunciados de liberación de lo “otro”.

Teniendo presente el panorama anterior, se deduce que los procesos de enseñanza-aprendizaje latinoamericano se dan en diferentes espacios, no solo académicos y que estos constituyen una base en potencia para la formación de sujetos políticos. Entonces, la influencia y las contribuciones que el discurso latinoamericano posee en los procesos de enseñanza-aprendizaje se inscribe como un llamado, necesidad y cumplimiento del requisito que hace parte de las lógicas fundacionales de la Universidad Autónoma Latinoamericana, y, en particular, de la Facultad de Educación, a saber, promulgar una cátedra a favor del discurso latinoamericano y promover desde las aulas de clase una formación de sujetos apropiados de esta temática. Los estudiantes exhibieron lo siguiente:

“Garzón que dice que: “Si ustedes jóvenes no asumen la dirección de su propio país, nadie va a venir a salvárselo. ¡nadie!” La educación es una herramienta fundamental para cambiar y mejorar esto, aunque las personas no creen, se quieran ir, aunque muchos digan que le parece este país, pero desde la educación, pero pues si es algo que debemos inculcarles a los jóvenes de rescatar al país, que luchemos por lo nuestro.” (E7S1)

“Nos hace falta estudiar o tener es interés por los pensadores latinoamericanos que nos pueden ayudar a seguir esculpiendo la identidad de nuestro territorio.” (E7S8)

Docentes

Al igual que el análisis realizado con los estudiantes, los resultados acá expuestos responden a la descomposición de la expresado por los y las docentes, quienes desde la experiencia y los saberes posibilitaron la interpretación de sus voces en aras de la labor de enseñanza que ellos y ellas tienen en las dinámicas institucionales que, a su vez reconociendo el valor de sus palabras, lograron tornarse en el talante para el presente artículo.

El *discurso latinoamericano* se inscribe en una categoría de análisis en la que los docentes tienen suma claridad desde los saberes teóricos como en la definición propia que de este tienen. Al hablar sobre ella lo hacen con precisión y con cierto cariño hacia su territorio, se reconocen a sí mismos dentro del entramado cultural del sur y como tal expresan ideas claras y concisas:

“El discurso latinoamericano es el intento por definir una identidad en común, esto implica, en principio, que aún no está totalmente solidificado, totalmente constituido, por tanto, es el intento, inicialmente, de evitar pensar bajo la influencia del contexto eurocéntrico para posteriormente realizar el intento de poder definir y establecer una identidad propia con la cual se pueda pensar en contexto.” (D4)

Rescatan la influencia de occidente en el intento de comprender el discurso latinoamericano, pero de igual manera viven en aras de una consciencia crítica su experiencia como sujetos individuales, poniendo en manifiesto perspectivas como “para el pueblo lo que es del pueblo” (Piero, 1974) a través de argumentos como:

“El discurso sur sur es aquello que enfrenta al conocimiento propio de Latinoamérica, producto de ideas post coloniales, ideas subalternas, ideas que van más allá de pensar América Latina en razón a Europa, entonces la pedagogía, la crítica, la psicología, la historia y demás, tiene precisamente que ver con aquello que es pensado en Latinoamérica desde Latinoamérica y para Latinoamérica.” (D2)

Los saberes teóricos al respecto del discurso latinoamericano tuvieron la característica común que la mayoría de los docentes expresaron conocer y adjudicarse propiedad hacia un autor en específico, a saber, al argentino Enrique Dussel: “Las teorías que nos da Enrique Dussel son teorías filosóficas propias de Latinoamérica creadas para Latinoamérica desde el punto de

vista filosófico.” (D2), o, por ejemplo, “El pensamiento filosófico de Enrique Dussel que en cierto modo pensado de filosofía de liberación latinoamericana” (D4).

Igualmente, los docentes encuentran en la música una forma de resistencia hacia aspectos colonizadores de occidente sabiéndose que el relato de la melodía ha sido y se perpetua en el tiempo como una manera de discurso latinoamericano, así, se argumenta que cantautores como “Mercedes Sosa, discurso como razón de vivir de Víctor Heredia.” (D5) son generadores de construcciones conceptuales propias del territorio latinoamericano.

Los docentes de la carrera de Licenciatura en Ciencias Sociales de la UNAULA poseen, según lo visto, un discurso elaborado en aras de lo latinoamericano, sus conocimientos denotan sentido de pertenencia y consciencia crítica, concibiéndose en teoría, como guías de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

Se hace preciso señalar ahora la trascendencia que el sujeto político posee en la perspectiva docente, pues como se ha observado ellos/as ya se han erigido como individuos de acción, por lo que su labor como facilitadores de realidades sociales mediadas por ópticas académicas es proporcionar las herramientas necesarias para que los estudiantes lleguen a una formación singular ayudada por el discurso del docente. El admitir que las representaciones sociales de lo latinoamericano en sus realidades de enseñanza se proyectan como una cualidad propia de sujetos que se encuentran inmersos en un territorio con una cultura identitaria propia, expresando de este modo que “La intencionalidad de mis clases es construir un discurso crítico, un discurso autónomo, un discurso productivo y sobretodo tratando de explorar las capacidades creativas de los estudiantes y para esos intentos digamos que me apegó a racionalidades e ideas universales latinoamericanas, latinoamericanas alemanas, porque creo que es una comprensión más abierta del mundo.” (D3)

También, al respecto los docentes, constatan que dentro de sus aulas de clase es complejo alejarse de perspectiva euro centristas, se considera el *ethos* occidental como un ente estático que imprescindiblemente debe tomarse a la hora de hablar del discurso latinoamericano pero que, no obstante, hacen un esfuerzo por dejarlo a un lado al momento del encuentro pedagógico “Lo que uno hace en principio es partir de los filósofos europeos que tiene cierta relación directa con los filósofos latinoamericanos y a partir de ahí toman posición y evidentemente proponer a los estudiantes que hagan lo mismo entonces uno se intenta tomar una perspectiva.” (D4)

La universidad como espacio generador de cultura territorial, de sujetos políticos y los docentes como personajes intermediarios del acto educativo comprenden e interpretan la realidad de los estudiantes en aras del claustro educativo; sus palabras proyectan el ideal utópico de las bases originarias de la universidad queriendo y anhelando que los estudiantes fuesen el sujeto político ideal para un contexto golpeado por el olvido, como lo fue y es lo latinoamericano, manifestando que “estamos adaptando nuestras prácticas discursivas a las ideas culturales e incluso que tienen los estudiantes provenientes de diferentes territorios que le permitan vivir y construir una ciudadanía, una social civil.” (D2) al igual que se “considera que hay una postura latinoamericana en los discursos que nosotros establecemos y no tiene que ser necesariamente

pensada razón de la escuela de UNAULA, también pienso que desde otras universidades se está pensando en Latinoamérica y se está pensando en Latinoamérica críticamente independientemente de cuál sea la filosofía de la universidad.” (D2)

Los procesos de enseñanza-aprendizaje, entonces, demuestran el menester de los docentes en la configuración del discurso latinoamericano y la responsabilidad que se otorgan a sí mismos dentro de su labor como entes transformadores del contexto, por lo que los docentes aún encuentran en miradas occidentales la respuesta a una formación crítica lo que de una u otra manera genera espacios carentes de sentido territorial e identitario, mostrando opiniones como:

“No considero que los profesores no deben enmarcarse en discursos y cerrarse discursos, si hay que pertenecer y hay que defender cierto tipo de ideales y eso es verdad, pero también considero que la práctica discursiva latinoamericana tampoco puede cerrarse a Latinoamérica porque Europa también está pensando Latinoamérica, y esas producciones intelectuales de Europa le tienen que servir a Latinoamérica para repensarse así mismo.” (D2)

Sin embargo, algunos docentes ven en su quehacer un compromiso para con sus estudiantes y con el territorio donde existen, teniendo por bandera y estandarte argumentos como:

“Es un asunto de responsabilidad con la región, es una forma de tomar posición frente al discurso eurocentrista y es la mejor forma de generar crítica en nuestros estudiantes.” (D1)

“Yo pienso que es el momento de que nuestras juventudes y que nuestras universidades, aportemos a esa construcción de la latinoamericanidad por fuera de las ideas de desarrollo y subdesarrollo si no la pregunta es ¿desde cuál categoría? entonces tendríamos que pensar esa nueva construcción discursiva y política de América latina.” (D3)

Confrontación

Los resultados que se obtuvieron proporcionaron datos necesarios para realizar un análisis comparativo de las realidades acá estudiadas, estudiantes y docentes. Sus voces relataron la problemática central de lo acá estudiado, una profunda desconexión entre las percepciones de los sujetos que hacen parte de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Esto se visibilizó al mostrar que, por un lado los estudiantes carecen de saberes arraigados en el territorio, estos poseen la capacidad de enunciar lo que han escuchado, pero sin realizar una apropiación conceptual y vivencial del discurso latinoamericano mientras que los docentes se caracterizan por ser poseedores de un derrotero teórico que ponen en relieve en su cotidianidad individual, dejando en entredicho palabras de ideales utópicos que los docentes exponen frente a un desconocimiento y desarraigo de la cultura territorial latinoamericana.

La realidad latinoamericana se encuentra sumida en una despersonalización que inevitablemente se está llevando al aula de clase, donde los estudiantes visibilizan la necesidad de hacer del discurso latinoamericano algo presente en la esfera académica reivindicando la identidad territorial y poniendo en realce contextos disruptivos de consciencia crítica del contexto. Los docentes han de volver sus palabras acciones; la desarmonía entre lo dicho y lo vivido por los estudiantes demuestra una lectura reducida de la historicidad, puesto que, basta con dar una mirada a lo que se fue para retratar lo que es en pro de lo propio.

La universidad, en este caso, la Autónoma Latinoamericana, propende desde su proyecto educativo institucional regirse bajo un modelo socio crítico incentivando el pensamiento autónomo de los estudiantes y la concepción de docentes como actores investigadores, no obstante, ¿si se está logrando? Los estudiantes poseen una suficiente consciencia y criticidad para percibir el camino que le hace falta a la institución en cuanto al empoderamiento del discurso latinoamericano para la consecución de un sujeto político activo en la sociedad; pero en el imaginario colectivo de los docentes realizan esta labor constantemente mostrando que en algún punto del proceso de enseñanza-aprendizaje hay una ruptura donde se plantean dos opciones, a saber, los estudiantes no logran aterrizar a su cotidianidad el discurso del docente o los docentes no están procurando enseñar con base en prácticas discursivas latinoamericanas.

Desligar los saberes latinoamericanos no es solo cuestión de formar en determinadas teorías, es optar por el olvido como manera de formar, es reafirmar esencias occidentales en realidades golpeadas por la severidad del ayer, es tener principios descontextualizados. Los beneficios de brindar espacios dotados de significados latinoamericanos concebirán comprender el exterior con miradas del sur y no como comúnmente se llega a pensar, que es necesario el occidente para definir realidades que ya poseían significantes mucho antes que ellos supiesen de la existencia del continente latinoamericano.

Conclusiones

Concluyendo, el propósito del artículo fue mostrar y analizar cómo se daba la construcción histórica del sujeto político desde el aula de clase en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma Latinoamericana en Medellín, Colombia, en relación con el discurso latinoamericano, abordando realidades cercanas de los docentes y los estudiantes para así mostrar la desconexión que se halló en los procesos de enseñanza y aprendizaje, atravesados por prácticas discursivas propias de la cultura territorial.

El conocimiento y las experiencias son construcciones que se configuran diariamente y que pueden estar sujetas a cambios desde sus estructuras más ínfimas, así el contraste que se encontró en lo expresado por estudiantes y docentes se erige como una posibilidad e invitación de mejoramiento, no solo para la Facultad de Educación, sino para los actores principales del acto maravilloso que es la educación. Suscitar consciencias críticas a partir del escenario del aula de clase y del apoderamiento que los estudiantes hagan de la renovación discursiva que los docentes lleguen a realizar.

Queda en entredicho aspectos claves como ¿dónde queda lo nuestro en un contexto que promulga el pensamiento crítico? ¿qué papel desempeñan los docentes y el ámbito universitario en la formación de sujetos políticos en relación con el discurso latinoamericano? Y por último ¿cómo lograr que se dé un proceso de enseñanza y aprendizaje basado en el arraigo por la cultura identitaria territorial? Muchas son las interrogantes que deja el presente manuscrito, pero también la respuesta fundamental, a saber, es imprescindible revisar de manera detenida el cómo se está llevando la teoría a la clase y sobre todo la intencionalidad que se quiere lograr, incitando a generar estrategias, tanto individuales de los docentes y estudiantes, como de la universidad en torno a una formación de sujetos de acción sustentados en lo que son, es decir, Latinoamérica.

“Uno tiene que entender de dónde nace la papa; nace de la tierra nace de lo profundo de la tierra, entonces hay que mirarnos qué es lo que tenemos y qué es lo que se puede hacer.” (E5S8) Mirar al pasado como una oportunidad de construir sociedad y como la manera de crear re-existencias para el pueblo latinoamericano aportando al enriquecimiento de la labor docente, al futuro de territorio como suelo de creación sempiterno y a la transformación de sujetos que se encuentran en un camino llamado por unos académicos, pero por otros, de vida que verán en la historicidad la manera de hacer política su existencia, de volver acciones las palabras y dignificar nuestro territorio latinoamericano.

Bibliografía

Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P., & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 19-43.

Boff, L. (1975). *Teología del cautiverio y la liberación*. Santa Catarina: Ediciones Paulinas.

Cardona, A. E. (2018). Teología de la liberación: ¿aporte epistemológico ausente en la enseñanza de las ciencias sociales hoy? *RHS. Revista. Humanismo.*, 48-59.

Castillo, L. (2005). Análisis documental. *Biblioteconomía*, 20-38.

Cubides C., H., Guerrero, P., Aladier Salinas, J., Hurtado, D., & Restrepo, A. (2007). Jóvenes, Participación política y formación democrática. Estudio comparado. *Nómadas*, 230-233.

Estermann, J. (2013). Ecosofía andina: Un paradigma alternativo de convivencia cósmica y de vivir bien . *FAIA*, 01-21.

Galvis, I. (2020). Proyecto La construcción histórica del sujeto político en el aula de clase en relación con el discurso latinoamericano. UNAULA: Medellín.

Galeano, E. (1998). *Patatas arriba*. Uruguay: Siglo XXI.

- García Nuñez del Arco, C. (2006). Conciencia política y liderazgo. *LiberabiT*, 33-40.
- Gil Claros, M. G. (2010). El Sujeto político. *Biopolítica (Universidad Santiago de Cali)*, 01-28.
- Klaus, G. (1979). *El lenguaje de los políticos*. Barcelona: Anagrama.
- López, W. O. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educere*, 139-144.
- Navarro Cordón, J. M., & Pardo, J. L. (2009). *Historia de la filosofía*. Madrid: Anaya.
- Obregón, E. (2018). *Los caminos de la memoria histórica*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Piero (1974). Para el pueblo lo que es del pueblo [Grabado por Piero]. Argentina.
- Pita Fernández, S., & Pértegas Díaz, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa . *Cad Aten Primaria*, 76-78.
- Sánchez, C. (2019). El sentido de la política. *Revista de libros*, 01-08.